

21 FEBRERO

Gandhi amó a su pueblo del mismo modo en que Dios lo amaba a él, y entre los rasgos más bellos que me impresionaron en su persona cuento la no violencia, y también su comparación entre los pobres y el servicio de amor a Dios. Dijo: «Quien sirve a los pobres sirve a Dios». Entiendo que la no violencia de Gandhi no consiste tan sólo en no utilizar armas y bombas. El amor, la paz y la compasión tienen que comenzar en el seno de nuestro propio hogar. Así difundimos luego la no violencia fuera del hogar, si tenemos ese amor, si tenemos esa compasión mutua. Jesucristo dijo una y otra vez: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado».